



El Mundo Artístico

Revista literaria - teatral

Director: A. Tornero de Martirena (El Duende)

SALE LOS SÁBADOS

Número suelto: 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Ronda de San Antonio, núm. 58

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.	1'50 ptas.
Semestre.	3 "
Un año.	5 "

SUMARIO

Ricardo Güell

La Semana, por *El Duende*.

Declaraciones íntimas,

de *Consuelo Mascaraque*

El Maestro Domínguez, por *A. T. de M.*

Sarah Bernhardt, por *Salvador Rueda*

El paso del torrente,

por *Eduardo Sánchez de Castilla*

¡El nombre en el cartel!

por *José Jackson Veyan*

Anécdotas teatrales

Armando Silvestre (necrología)

Estrenos, por *Un Moreno*

Teatros:

Principal, Tívoli, Gran Vía, Eldorado

Desde fuera. — Palma

— Pacotilla.

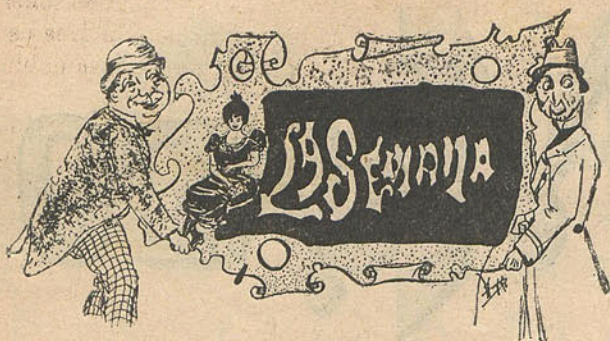
Folletín, *Pedro Botero*

En Barcelona es tal vez el artista que goza de más popularidad, ganada á fuerza de trabajo y de detenido estudio del arte á que con vocación se dedica.



Reune una condición muy recomendable. Su modestia: apenas da importancia á lo que hace y eso que ha realizado verdaderas creaciones. Como pensamos dedicarle una *silueta* en este mismo periódico, nos limitamos por ahora á enviarle nuestra cariñosa enhorabuena por su constancia y por su detenido estudio augurándole una brillante carrera.





Cuantos leyeron el programa de la función organizada en Eldorado para el jueves último, á beneficio de la *Sociedad de Artistas lírico-dramáticos*, recientemente fundada en Madrid, echaron de ver una omisión digna de tenerse en cuenta y que revela en los organizadores de tal función, manifiesto deseo de mortificar á una compañía digna como la que más, de todo género de consideraciones.

Efectivamente, tomaron parte en dicha función, todas las compañías que actúan en Barcelona, excepción de la que dirigen don Ventura de Vega y don Vicente Royo, siendo así que todos los artistas de dicha compañía, son miembros de la Sociedad, á beneficio de la cual se celebraba la función.

¿El olvido fué involuntario ó fué debido á otras cosas? ¿Los organizadores fueron la empresa de Eldorado ó artistas de la compañía que actúa en el mismo teatro?

Esperamos que se nos contesten á estas preguntas por quien está el deber de hacerlo y cuando sepamos una respuesta categórica, expondremos las apreciaciones que ha sugerido tal *desaire* á los que creían que tal Asociación trataba de reunir cómicos y suavizar asperezas y de ninguna manera hacer pretericiones á compañeros dignísimos.

No podemos creer de ninguna manera, que los cómicos de Eldorado hayan tenido arte ni parte en tal preterición; porque saben muy bien á que obliga el compañerismo y las consideraciones que merecen los artistas.

Lo que puede haber sucedido, es que se hayan visto obligados á *eliminar* á pesar suyo, á dignos compañeros, merced á la presión de quien por pequeñeces y mezquindades de oficio, ha olvidado los altos fines de la Sociedad de actores.

Los artistas de la Gran-Vía protestaron ante la Junta directiva y debieron hacerlo en la prensa local, para que el público que tanto les aprecia, supiera á qué atenerse en este caso, y no tilde de tacaños á los que como todo artista de corazón, está pronto á responder á todos los actos benéficos en provecho suyo y del prójimo.

El Duende.

ARTISTAS DE ZARZUELA

DECLARACIONES ÍNTIMAS

¿Dónde nació?—En Madrid.

¿Dónde debutó?—En Barcelona (Tívoli.)

¿Obra predilecta?—*El Grumete* por ser la de mi debut.

¿Su músico?—Estoy por Caballero y Chapí.

¿Qué papeles prefiere?—Los que están llamados á ser aplaudidos.

¿Le gustan las flores?—Son mi ideal.

¿Qué opina del amor?—Muy bien, si es sincero.

¿Qué del teatro?—Sin ensayos es magnífico.

¿Cuál es su afición favorita?—La música.

¿Le gusta leer?—Obras de mérito, mucho.

¿Su perfume favorito?—La violeta.

¿Qué piedra preciosa prefiere más?—La de más valor.

¿Qué opina del desnudo en escena?—Que no lo apruebo.

¿Su impresión al presentarse al público?—Me causa mucho respeto.

Consuelo Mascaraque.

EL MAESTRO DOMÍNGUEZ

Había oído hablar mucho del célebre Maestro, ponderado por todos los periódicos de España y aclamado como el primero entre los más felices cuentistas de nuestra tierra. Quiso la suerte, que hace pocas noches me lo presentaran en el cuarto de un celebrado artista que trabaja en nuestra capital y agradecí en el alma tan agradable conocimiento, porque pude enseguida saborear algo de lo mucho que cuenta el famoso Domínguez y enterarme de su vida y milagros.

«Mi vida decíanos, el Maestro—qué á pesar de sus 72 años se conserva fuerte y *sin haber conocido ni la tos*, ha sido una juerga perpétua; alternando con todos los graciosos de veras de Andalucía, viviendo con cómicos y danzantes, escuchando autores de buena cepa, acudiendo siempre á donde hubiera danza y buen humor y disfrutando una salud á prueba de cuchipandas, he conseguido reirme mucho y hacer reir más. Después de reunir materiales para toda la vida y con el gracejo que Dios me ha dado, me fuí á Madrid y Javier de Burgos, el saladísimos Burgos, me presentó en una tertulia ¡y qué tertulia, señores! ¡lo mejorcito de Madrid y sus afueras! Los autores de más gracia y los primeros guasones del mundo. Y *zis, zás*, cuento tras cuento, conseguí hacerme el indispensable en aquella *peña* y de allí pasé á otras, y

«á los palacios subí
y á las tabernas bajé,
y á todos hice reir
con las cosas que conté».

He recorrido media España, he conseguido mu-

chas ovaciones y he ganado la primera peseta... y á propósito..... y empezó la *tanda* de cuentos que salieron abundantes, calentitos, llenos de notas típicas y con la *mar* de expresión de boca del Maestro que los *matiza* de *sal* y de *picardía*.

Mucho tiempo duró la sesión del infatigable cuentista que además de su envidiable memoria, tiene la feliz cualidad de ser exageradamente complaciente. Los que asistíamos, reímos muchísimo y con ganas y por gusto nuestro, aun estaríamos pendientes de labios del Maestro.

El saladísimos cuentista, ha dado algunas sesiones en casas particulares, ha impresionado cilindros para fonógrafos y es muy posible que de sesiones públicas en algún teatro.

El *número* sería escogidísimo y había de proporcionar un rato delicioso al público, y una nueva ovación al Sr. Domínguez, de cuya entrevista guardará agradabilísimo recuerdo.

A. C. de M.



FIGURAS DEL SIGLO XIX

SARAH BERNHARDT

En el yunque de bronce en que moldea
naturaleza las sublimes almas,
Dios sometió, al tronar de los martillos,
la más inaccesible y la más brava.
Fué de Sarah el espíritu tremendo
el que oyó bajo las férreas mazas
arrojando partículas de lumbré
como inflamado hierro, del que saltan
y se entretejen cual culebras de oro
en explosión espléndida las ascuas.

—«Quiero dar el espíritu de un siglo
á ese trozo de arcilla soberana.»—
Dios dijo á sus artífices supremos
derramando el *fiat lux* de sus palabras:
«en su cuerpo sutil de acero duro,
forjad los nervios con cordaje de arpa,
la cabellera con fulgor de incendio,
la voz con gritos de salvajes águilas,
los ojos con espejos que reflejen
las mil pasiones de la vida humana,
el corazón con rosa incandescente,
las manos delgadísimas, con garras,
y la forma del cuerpo con antílopes,
cisnes gallardos y esbeltez de garzas.
Engendraréis en ella, de la gloria
la fiebre pertinaz nunca saciada,
el genio errante del judío inquieto
que va á través de las distintas razas,
el anhelo del oro, derramado
de entre sus dedos en corrientes áureas,
la inspiración de un arte no sabido
que cante y ruja su febril garganta,
la independencia de la bronca fiera,
la exaltación de las pasiones trágicas,
y el sello de los genios, la inventiva
que forja y crea y que á mi sér se iguala.
Ponedle entre las manos la careta,
el buril, el pincel, la pluma sabia,
y que esculpa, que pinte y represente
del pecho humano los grandiosos dramas.»

Al mandato, golpean los martillos

sobre el sonoro yunque donde cantan,
y modelan la espléndida figura,
que abre los ojos y del molde salta.
Ella es el grande espíritu moderno,
la neurótica inmensa de una raza,
la viva antorcha cuya luz esparce
diabólicos reflejos en las almas
Ella llama á la tumba de la historia
y resucita á las perdidas razas;
hace con *Fedra* revivir la Grecia,
y con Egipto revivir *Cleopatra*
Vestida de española ó de judía,
transfigurada en reina ó en esclava,
en ella hablan los siglos y los séres
resucitados en su forma plástica.
Símbolo del espíritu moderno,
interpreta sus luchas y sus ansias,
y de la vida, su arte esplendoroso
recorre toda la infinita escala.
Logra en *Passant* la gloria perseguida,
hace en *Ruy Blas* de augusta soberana,
triunfa en la *Esfinge*, y se orna de *camelias*
representando el lacrimoso drama.
Se cubre en *Anfitrión* de olas de gloria
que en aplausos magníficos estallan;
Andrómaca le ciñe sus laureles,
crea á *Gismonda* y diviniza á Zaira.
Su vida es la de un héroe fabuloso,
se hace cercar de fieras exaltadas,
son sus gatos los tigres carniceros,
y un ataúd fatídico su cama.
Llevada por el loco torbellino
que empuja y extremece sus entrañas
parece una veloz locomotora
que recorre los círculos del mapa.
El rayo, es el corcel donde camina;
y por doquiera que triunfante pasa,
tiende una aurora boreal su genio
á través de las mentes y las almas.

Salvador Rueda



EL PASO DEL TORRENTE

La bailarina María Reyes tenía diecinueve años cumplidos, aunque por su aspecto apenas representaba tener catorce ó quince. Tal era lo escuálido y raquítico de su cuerpo, que no presentaba á la vista ninguno de los signos que denuncian la adolescencia en la mujer.

La conocí en el teatro que entonces llamaba todo el mundo Circo de Rivas, y hoy del Príncipe Alfonso y voy á referirme al ensayo de uno de aquellos bailes que tanto gustaron al público y que tan carísimos costaron al inolvidable D. Simón; como que consumieron casi toda su fortuna. El maestro de baile, atronando con su voz estentórea el vasto local, exclamaba dirigiéndose á la *troupe* de bailarinas.

—¡Niñas: oído, oído! ¡Todas á una! ¡Larilá, lililó! ¡Oído, oído! ¡Lililó, lililó! ¡No es eso!! ¡No es es... soooooo!!

Y golpeaba con el pie sobre el tablado y fuera de compás cual pudiera hacerlo una caballería, acentuando más la terminación ¡sooo!, como si le reconviniera la conciencia.

Las bailarinas le llamaban el maestro *Lililó*, atendiendo á su muletilla para tatarear.

—¡Hoy estais imposibles! Voy á multaros á todas, empezando por tí, María Reyes.

Era natural. La infortunada bailarina no era bonita, carecía de recomendaciones y de protectores, y la soga se rompía por lo más delgado. Lo de siempre.

La posibilidad de la multa produjo en el ánimo de la joven bailarina un terror indescriptible, hasta el punto de hacerla temblar como una azogada.

Este terror estaba plenamente justificado. La pobre niña era uno de esos seres que al venir á este mundo parece como que son de una raza inferior al resto de la humanidad y obtienen en el misterioso sorteo de la vida la bola negra, patente de la desgracia que ha de perseguirles en todo y para todo. María Reyes no tenía, por lo visto, derecho á ser feliz. A los pocos años de edad perdió á su virtuosa madre. Su padre, víctima de una tisis lenta pero implacable, estaba imposibilitado para trabajar, y ella era el único amparo, el único sostén de la reducidísima familia. Ni más parientes ni más amigos que pudieran ofrecerles apoyo ó consuelo alguno. De la pobreza muchos huyen por egoísmo, y otros por instinto.

Las vigiliias, los trabajos, los sinsabores de todo género, y en una palabra, ¡el hambre!, aterrador espectro con el que á todas horas tenía que habérselas la pobre niña, habían agostado sus ilusiones, sus energías de pocos años.

Hoy ya era una máquina que se movía inconscientemente; una arista, una hoja seca que á merced del viento arrasador del infortunio se dejaba ir y venir sin protestar y sin quejarse.

—¡Otra vez lo mismo! ¡Desde el paso del torrente! gritó el maestro. ¡Oído! Una, dos, tres. ¡Laralá, lililí, lililó, lililó!

Las bailarinas avanzaron desde el foro hacia el proscenio, de derecha á izquierda del espectador, formando una diagonal muy acentuada para que la masa coreográfica resultase más vistosa y la distancia mayor. En el centro se colocaron unos cajones para significar el torrente, y todas las bailarinas estaban obligadas á saltarlo á su tiempo y sin perder el compás.

—¡Ahora! gritó el maestro.

Era aquello un ejercicio de acróbatas más bien que de discípulas de Terpsícore. Al simular el paso del torrente cayeron al suelo tres bailarinas, entre ellas María Reyes, que fué á dar con su cuerpo contra uno de los cajones.

Con ésta precisamente, y como de costumbre, se encaró el maestro, gritando como un energúmeno:

—¡Ya lo decía yo! ¡Siempre tú, y nadie más que tú! Por tí se han caído las demás. ¡Eres una torpe, y no sirves para nada! Estás muy distraída desde hace unos días. El marquesito te ha calentado los cascos.

Las risas y los cuchicheos estallaron entonces. Todas habían visto la noche anterior á un pollo hablando un momento con María Reyes entre bastidores. Es que la preguntaba por el cuarto de la primera bailarina, con objeto de ofrecerla una camelia.

—¡María Reyes tiene un amante! dijeron todas entonces.

¡Ella un amante! ¡Ella, que no había escuchado nunca una frase halagüeña, una palabra de amor ó de amistad ni aun de sus mismas compañeras de profesión, á las que, por el contrario, servía de hazme-reir porque sus medios no le permitían competir con ellas en nada!

María Reyes, firme en el papel de víctima convencida que había aceptado últimamente, soportó las risas de sus compañeras, bajó los ojos y no dijo ni una palabra.

El caballeroso y honrado maestro de baile, viendo la humildad y la resignación retratadas en el semblante de la infortunada bailarina, se creció entonces y exclamó *hidalgamente*, tratando de disimular el enojo que le dominaba.

—Escúchame, María Reyes. Cuando solicitaste la plaza de meritoria comprendí por tus hechuras que nunca servirías para cosa de provecho. Me hablaste de tu padre enfermo, de la miseria que sufrías... y qué sé yo, te admití sin darte sueldo y disfrutaste la plaza durante toda la temporada anterior. Al empezar ésta, y por haberme faltado la Nicasia, te he puesto en su lugar, aunque ella era muy bien formada y tú pareces una anguila. Pero en vista de que tampoco te llama Dios por el camino del arte coreográfico, vale más que dejes libre el hueco para otra que lo merezca.

Un rayo que hubiese caído sobre la pobrecita no le hubiese producido más efecto que el que le causaron semejantes palabras. Inmóvil, pálida como la ce-

ra y con los ojos inundados de lágrimas, sin exhalar el menor gemido, parecía la imagen del dolor, petrificada por las injustas é inhumanas frases del maestro.

Hasta las bailarinas, gente bulliciosa y de ancha conciencia por lo general, frunció el ceño y movieron tristemente la cabeza ante lo brutal de aquel discurso.

De pronto vieron á la desdichada María Reyes vacilar sobre sus piernas, llevarse las manos al corazón, y lanzando un ronco gemido caer desplomada sobre el tablado.

La confusión fué grande: Todos rodearon á la infeliz, muchos por curiosidad y algunos por conmiseración. El maestro dijo en tono impasible:

—¡Ba, ba! No se alarmen ustedes. Eso no es nada. Llevarla al cuarto. Son remilgos de niña enamorada. Adelante con el ensayo.

Efectivamente, éste continuó. Seis veces más se repitió el paso del torrente, sin que el maestro lograra la ansiada perfección. En el momento preciso en que se repetía por última vez, un avisador del teatro le trajo la noticia de que María Reyes estaba agonizando en el cuarto destinado á las bailarinas.

El maestro se mostró visiblemente contrariado; pero encargó al avisador el más absoluto sigilo.

—No hay que alarmar á las chicas, le dijo. Las pobrecitas tomarían un disgusto que no sabemos si á

alguna podría costarle caro. Además de eso, tal vez no haya motivo para tanto. Que llamen á un médico inmediatamente y que entre por la puerta del almacén.

Este se hallaba situado á la derecha del escenario, ó sea en la parte posterior del edificio, con acceso independiente por el jardín.

Se hizo, en efecto, como el maestro indicó, sin llamar para nada la atención de las bailarinas, porque las contadas personas que se enteraron del caso permanecieron al lado de María Reyes hasta ver el desenlace del drama.

El médico reconoció á la bailarina, certificando que se trataba de un ataque producido por una grave lesión cardíaca. Después de recetar lo procedente, ordenó que la enferma fuese conducida á su casa con las debidas precauciones.

Un empleado de la contaduría del teatro tomó á su cargo la dirección y los gastos de esta obra humanitaria, y María Reyes fué trasladada á su domicilio en un coche con las mayores comodidades posibles.

En este mismo momento el maestro gritaba una vez más:

Atención, niñas. ¡A una! ¡Lililó, lililó!

Las bailarinas avanzaron hacia el torrente en la forma convenida.

Eduardo Sánchez de Castilla



¡ EL NOMBRE EN EL CARTEL !

Antes de salir á escena,
ya sabe el espectador
cómo se llama el autor
de toda la obra que se estrena.

Ya malo, mediano ó bueno,
rompe la Prensa á diario
el secreto del sumario
al anunciar el estreno.

Y opino, caro lectores
que se hace muy mal papel
ocultando en el cartel
los nombres de los autores.

No entiendo esa hipocresía
El que cobra es comerciante,
y el nombre del fabricante
escuda la mercería.

Todo artístico trabajo
que ambiciona un galardón,
al ir á la exposición
lleva la firma debajo.

Y si no niegan jamás
el nombre dignos pintores,

¿es que tienen los autores
más amor propio quizás?

Si al librarse la batalla
el autor sale vencido,
aunque el nombre es conocido,
el crítico se lo calla.

Esto en lo justo no está,
pero creo que es favor
eso de darle al autor
lo que á nadie se le da.

¿Quién con la crítica alcanza
tan extremada medida?
¡Anónima la censura
y pública la alabanza!

Encuentro muy socorrido
el ser autor, hoy por hoy:
¿Qué le ovacionan?... «¡Yo soy!»
¿Que le silban?... «¡Yo no he sido!»

Por miedo á llevar un palo
ocultarse es feo vicio.
Se debe acatar el juicio
del público, bueno ó malo.

Que á dar el nombre se avenga
todo autor en el cartel:

¿Qué yerra?... ¡Duro con él
cuantos más méritos tengal

¿Qué es de un pobre principiante?...
Pedirá el público menos
Hay que arrostrar los estrenos
con el nombre por delante.

Eso es lo que debe ser,
y con la justicia arguyo...
¿Qué padre, á un hijo que es suyo
le niega el nombre al nacer?

Horas antes de estrenar,
¿no da su nombre el autor
al señor Gobernador,
remitiendo el ejemplar?

Pues ya la censura estremo
con esa ridiculez,
porque el público es más juez:
¡Es el Tribunal Supremol

José Jackson Veyan





TÍVOLI

CIGALES Y FORMIGUES, Libro de Rusiñol. Música del Maestro Morera

Como en la celebrada *Alegría que passa*, el tema es la lucha entre la prosa y la poesía, pero en la estrenada recientemente, no ha estado tan afortunado, pues no tiene condiciones teatrales, y á pesar de que deleita por lo hermoso del diálogo y por los pensamientos que contiene, no llega al público y resultan pesadas casi todas las escenas.

La música revela apresuramiento en algunas ocasiones y otras, está muy bien armonizada y es digna de la fama de Morera.

La obra bien presentada y la ejecución regular.

NOVEDADES

POR. Cuadro dramático de Modesto Urgell.

Es un cuadro que produce honda impresión y que contiene detalles muy bien observados. La obra fué bien puesta en escena y representada con mucho cariño, distinguiéndose la señora Mena, los hermanos Borrás y el señor Delhom.

Autor é intérpretes fueron llamados á escena.

GRAN-VIA

LA CUADRILLA DEL COJO. Letra de Ventura de la Vega, música de Sigler.

Es una obra un poco anticuada pero que consigue el fin que se ha propuesto el autor: hacer reir. Sin pretensión de ninguna clase, y con argumento sencillísimo, da ocasión á dos ó tres situaciones cómicas de mucho efecto, aunque demasiado gordas. La música es muy flojita y muy inferior al libro.

La ejecución acertada por parte de todos, sobresaliendo Pepita Sánchez, Ventura de la Vega y Güell.

De la celebrada obra *Para palabra Aragón*, de D. Pedro Marquina, con música [del Maestro Isidoro Fernández, que debió estrenarse anoche en este teatro, nos ocuparemos detenidamente en el próximo número.

Un Moreno



Desde fuera

Palma 19 de Febrero de 1901.

El sábado último se celebró el beneficio de la primera actriz Sra. Guillen. Fué representado el drama histórico *La Campana de la Almudaina*. La interpretación fué esmerada, conquistando muchos aplausos los artistas que en ella tomaron parte, singularmente el Sr. Cachet y la beneficiada.

Ayer se celebró el beneficio de las Srtas. Pelliser y Pastor. Conquistaron muchos aplausos en la interpretación de pilletes en la obra del mismo título.

La Empresa del *Teatro Principal*, tiene el propósito de que en la próxima cuaresma entre en el mismo una compañía de atracciones.

En la temporada de pascuas actuará una compañía de zarzuela.

Es muy probable que la inauguración del *Teatro Lírico* tenga lugar el próximo Abril.

PEDRO S. PALMER



ANÉCDOTAS TEATRALES

En una de las últimas temporadas del ya derruido teatro y circo del Príncipe Alfonso, actuaba una compañía muy poco favorecida por el público.

Una noche, el segundo apunte miraba por el agujero del telón.

—¿Hay mucha gente?—le preguntó un actor.

Y el traspunte se volvió, diciéndole con aire de triunfo.

—¡Les podemos!

Hablaban dos amigos en la calle de Sevilla, de las representaciones del *Don Juan Tenorio* en el teatro Español.

—Yo también tomo parte—exclamó uno de ellos.

—¿Tú?

—No trabajo más que en el primer acto.

—Pues nadie te ha visto.

—Pero me pueden oír hasta los sordos, porque grito bastante.

—¿Te acuerdas de aquello que dice *Don Juan*?

—¿...?

—Cual gritan esos malditos

pero mal rayo me parta, etc.

—Y ¿qué?

—Pues bien: yo hago un maldito.

Armando Silvestre

Ha muerto en París el popular escritor, cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuya fama era conocida de todo el mundo. La popularidad se la dieron los cuentos, para los cuales tenía verdadero arte y amenidad: además sobresalía como crítico de arte y cronista brillante. También cultivó con verdadero éxito el género lírico.

Deja Silvestre las siguientes obras: *Premieres poesies*, *Les Renaissance* y *Gloire du souvenir*, *Les alles d'or*, *Le pays des roses*, *Le chemin des étoiles*, *Les roses d'octobre*, *L'or des couchants*, *Les aurores lointaines*, *Les tendres-es*, y *Les fleurs d'hiver*, (poesías); *Ange Bosani*, *Griselidis*, *Izeil*, *Turass*, *Boulba*, *Sopho*, *Tristan di Leonnais*, *Les Kosuks*, y otras obras dramáticas; los libretos de las óperas *Heuri III*, *Dimitri*, *Jocelyn*, y *Messaline*; las novelas *Rose de mai*, *Un premier amant*, *La Kosake*, *La luxure*, *Arlette* y muchas más obras que vienen á demostrar la fecundidad del notable escritor que ha perdido Francia.

Descanse en paz el famoso escritor.



Principal

El próximo jueves debutará en el teatro Principal la compañía de María A. Tubau, que dirige el aplaudido autor dramático Cefino Palencia.

La referida compañía dará únicamente veintiseis representaciones, y de éstas nueve de moda, para las cuales hay abierto un abono especial que seguramente será muy brillante dadas las simpatías que aquí tiene la celebrada actriz.

Durante esta corta temporada estrenará cuatro obras de éxito, entre ellas *La Reina y la Comedianta* y *Pepita Tudó*.

Tivoli

Esta noche tendrá lugar por la compañía del Teatro Liric Catalá, que actúa en el Tivoli, el estreno de la balada lírica en un acto *Picarol*, letra del eximio poeta Apeles Mestres, música del maestro Granados, bajo el siguiente reparto: Regina, Sra. Loran; Dama, Sra. Castillo; Cambrera, Srta. Paricio; *Picarol*, Sr. Parés; Comte, Sr. Gil; Duch, Sr. Rigol; Dama, pajes, trovadores, etc. La época en el siglo xv.

Eldorado

La función organizada á beneficio de la Sociedad de Autores dramáticos y líricos españoles, resultó brillantísima y á ella contribuyeron cuantos artistas tomaron parte en las obras anunciadas.

Se anuncia la *reprisse* de *La hija del Barba* de Julián Romea y el estreno de *Mangas Verdes*. A buena hora....

Gran-Vía

La compañía de este popular teatro trabaja con verdadero entusiasmo, variando continuamente el cartel.

Se prepara el *debut* de las triples señoritas Calvó, que según noticias son buena adquisición, y se preparan nuevos estrenos.

Por conveniencias propias ha dejado de pertenecer á la compañía la señora Benitez, artista que ha trabajado sin descanso y con muchos aplausos.

El martes el estreno de la *Tía Cirila*.

La señorita Consuelo Taberner, se encuentra mejorada de su dolencia y ha vuelto á presentarse en escena.

Otro Moreno

NOTICIAS MUSICALES

Sociedad Filarmónica

El director de la Sociedad Filarmónica, Sr. Crickboom, obsequió el jueves á los socios con una interesante sesión de música de cámara en cuyo programa figuraban las siguientes composiciones: Sonata en *do* mayor, de Corelli; Sonata en *mi* mayor, de Haendel; y Concierto en *mi* bemol, de Mozart.

La obra de Haendel era ya conocida y mereció los mismos aplausos que cuando se ejecutó por primera vez. El Sr. Crickboom la interpretó con verdadera maestría apareciendo el virtuoso y el artista en los diversos pasajes de la composición, en la cual resplandece la elevada y serena inspiración característica del maestro, especialmente en el *largo*, que fué dicho con exquisito sentimiento, dando el intérprete á la frase la serena amplitud y el clasicismo del estilo de Haendel.

La Sonata de Corelli es muy característica y tiene filigranas á las cuales dió mucho relieve el Sr. Crickboom.

El concierto de Mozart, que se ejecutaba por primera vez, produjo excelente impresión, pudiendo figurar entre los mejores del citado maestro. Todos los tiempos tienen la fantasía y distinción propias de Mozart, pero entre ellos sobresale el *Un poco adagio* por la originalidad de las frases y por el sentimiento honrado que las anima. También en esta obra hizo verdaderos primores el maestro Crickboom, siendo dignos de todo encomio la pureza de dicción y el sentimiento de que hizo gala.

Calurosos y merecidos aplausos tributó el selecto auditorio al Sr. Crickboom al terminar la ejecución de todas las composiciones. La Sra. Renée Crickboom le acompañó al piano con mucho acierto.

Repetimos una vez mas que las campañas del maestro Crickboom contribuyen poderosamente á levantar la cultura musical, debiendo por este motivo merecer el apoyo de cuantos sienten aficiones por la música en su manifestación más pura y elevada.—C.

Pacotilla

Ha sido nombrado delegado de la Asociación de artistas dramáticos y líricos españoles, en Barcelona, el aplaudido artista D. Ricardo Guell, en substitución de D. Rafael Gil.

Ha fallecido en Madrid, el padre de la distinguida tiple Matilde Pretel.

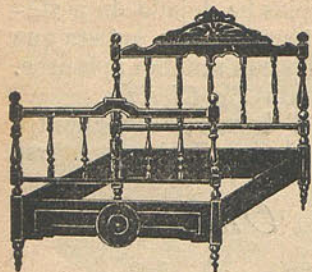
Acompañamos en su natural sentimiento á la notable artista.

Se ha desmentido la retirada de la escena de la celebrada característica D.^a Balbina Valverde.

Imp. Sabater y Clavero.-Ronda San Antonio, 58

LA GRAN BRETAÑA

44, Calle del Carmen, 44



Almacén de muebles, Tapizadas (sillerías), Cortinajes

PRECIOS FIJOS VENTAS AL CONTADO

44, Calle del Carmen, 44

LA GRAN BRETAÑA

JOSÉ NOGUERA BLANCH

Reparaciones y afinaciones de pianos

Muntaner, 5 bis, 1.º, 2.ª-Barcelona-Gracia

PAPALLONA

GRAN LICOR

El aperitivo digestivo mejor del mundo

PÍDASE EN TODAS PARTES

Los pedidos deben dirigirse á la casa

LLOPART. - Ronda S. Antonio, 25

BARCELONA

Gran taller de Fotografía, planta baja
DE

W. POLAK

Ronda de S. Antonio, 46.— BARCELONA

*Instalaciones en todas las localidades de España
de Cinematógrafos
con su correspondiente luz eléctrica*

SIEMPRE VISTAS DE NOVEDAD



PIANOS J. VIDAL

CASA DE LAS MÁS ANTIGUAS DE ESPAÑA

Exportación á provincias y Ultramar

Se garantizan por diez años por todo defecto de construcción

VENTAS AL CONTADO

— Y Á —

Plazos de 5 duros mensuales

Fábrica y despacho: Amalia, 38 y 38 bis.-Barcelona

GRANDES REGALOS á los compradores de EL MUNDO ARTÍSTICO

KIOSCO POPULAR. Rambla del Centro, frente al Restaurant Martin

A todos los compradores del próximo número de EL MUNDO ARTÍSTICO, en el *Kiosco Popular*, se les dará á más de los correspondientes cupones, el boceto de comedia *El marido de la Tellez*.

El *Kiosco Popular* tiene un catálogo que contiene 1.000 obras diferentes catalanas y castellanas. En dicho catálogo se dan por cupones las obras de D. Benito Pérez Galdós.

El mes de Marzo publicará el nuevo catálogo que contendrá 2.000 obras.

Grandes regalos en preparación á los compradores de EL MUNDO ARTÍSTICO.